

## MIGUEL HERNÁNDEZ: MÁS ALLÁ DE LA POESÍA Y EL FOLCLOR (PRESENCIA E IMPACTO DE SU OBRA EN LOS EE.UU.)

MARICELMAYOR MARSÁN

La figura de Miguel Hernández ha alcanzado en el devenir de las últimas seis décadas una trascendencia que va más allá de su destacada obra poética y de sus orígenes folclóricos como pastor de ovejas, en un medio semi rural que le era adverso y hostil para poder dedicarse a la poesía. Su propia vida se ha convertido en símbolo de los desdichados, en el cantor de la libertad y en la llama continua que clama por justicia. Por lo mismo, no es de extrañar que a lo largo y ancho del mundo de las letras hispanoamericanas se le rindan tributos y se le dediquen estudios diversos, que sus poemas se integren en libros de textos, que cantautores de la talla de Juan Manuel Serrat y Víctor Jara hayan musicalizado sus versos y que su obra sea conocida a nivel popular.

La poesía de Miguel Hernández se comenzó a conocer en el continente americano en la misma década de los treinta, cuando el autor comenzó a publicar en España, por medio de algunos de sus libros de poesía que llegaron hasta estas tierras, tales como: *El rayo que no cesa* (Madrid, 1936) y *Sino sangriento y otros poemas* (La Habana, 1939). También se dio a conocer su obra teatral por medio de la lectura de su libro *Teatro en la guerra*, publicado por la Editorial Nuestro Pueblo (Madrid-Valencia, 1937).

Considerado como una de las voces más interesantes de la Generación del 36, su muerte trágica en una prisión de Alicante, víctima de los horrores del franquismo, conmueve a la opinión pública en América Latina y a todos aquellos lectores que ya conocían su poesía en los Estados Unidos. Según las palabras de su amigo Pablo Neruda en relación a su muerte:

“...el joven Miguel Hernández, fue mantenido hasta morir en los presidios fascistas. Se trató de una agresión contra la inteligencia, dirigida y realizada con premeditación espantosa. Un millón de muertos, medio millón de exilados. El martirio del poeta fue un asalto de la oscuridad: querían matar la luz de España”<sup>1</sup>.

Pese a que solamente tenía treinta y un años a la hora de su muerte, la producción poética que nos dejó es suficientemente grande como para elevarse a través de los mares y consolidar su estatura como autor de poesías por todo el continente americano, aunque con mayor intensidad en América Latina.

En las décadas siguientes, con posterioridad a su muerte, sus obras fueron publicadas en diversas editoriales latinoamericanas de gran prestigio, destacándose la labor de difusión desarrollada con este fin en Argentina, Cuba y México, países en donde el poeta Miguel Hernández gozaba de un gran número de lectores y amantes de su poesía. En Argentina, durante la década de los sesenta, la Editorial Losada publicó casi todas sus obras, haciendo accesible su lectura al público argentino y también al sudamericano, por medio de la distribución de los libros de la mencionada empresa comercial en otros países del hemisferio sur. En Cuba, país que siguió de cerca la obra de Miguel Hernández desde sus comienzos, se han hecho innumerables e importantes publicaciones de sus obras, incluyendo la temprana publicación de *Sino sangriento* en 1939 en La Verónica, imprenta de La Habana, bajo la dirección de su amigo, el poeta Manuel Altolaguirre, el monumental volumen de 578 páginas publicado por el Consejo Nacional de Cultura en 1964 (La Habana), con el título de *Poesía (Miguel Hernández, 1910-1942)*, dentro de la serie de libros de la Biblioteca Básica de Literatura Española y el libro *Teatro/Miguel Hernández*, publicado en La Habana por la Editorial Arte y Literatura en 1976. En México, país de gran tradición editorial y cultural, son muchas las publicaciones relacionadas con Miguel Hernández, pero queremos destacar el libro *Poesía/Miguel Hernández*, un volumen de 430 páginas publicado por Presencia Latinoamericana en la Ciudad de México, D.F. en 1981.

A todo lo anteriormente dicho, en relación al cúmulo de publicaciones que aparecieron en América Latina en las décadas posteriores a su muerte, es importante señalar que este torrente de reivindicación y reconocimiento de la obra de Miguel Hernández en el nuevo continente se le debe en gran parte a la labor de difusión de los poetas y escritores exilados españoles de aquella generación que encontraron refugio al otro lado del Atlántico, al igual que a muchos otros catedráticos españoles anónimos que se sumaron a la larga lista de exilados y refugiados, durante o después de la Guerra Civil Española, quienes promovieron sus poemas y textos teatrales por todas partes.

La mayoría de los poetas y escritores exilados españoles se fueron a vivir a países de habla castellana y desde sus respectivos países de residencia, lucharon por mantener vivas sus voces y las voces de otros poetas fallecidos como Federico García Lorca, Antonio Machado y el mismo Miguel Hernández. Entre ese grupo de poetas y escritores exilados que lucharon por mantener viva la llama literaria de toda una generación y eludir el silencio al cual la pretendía reducir la dictadura de Franco, debemos destacar a **Vicente Aleixandre**, **Rafael Alberti** y **Manuel Altolaguirre**, sin desdeñar la labor realizada por **Luis Cernuda** desde México y de **Juan Ramón Jiménez** y **Ramón J. Sender** desde los EE.UU. y Puerto Rico. Por otra parte, el poeta chileno **Pablo Neruda** nunca olvidó la suerte corrida por sus antiguos amigos y contertulios españoles, alzando en todo momento su voz y su pluma para denunciar los atropellos y crímenes cometidos en contra de ellos y sacar a flote lo mejor de la producción poética de los mismos, entre ellos a Miguel Hernández, a quien incluso trató de ayudar para que se marchara a Chile y

ponerlo a salvo, pero como todos sabemos, el joven poeta prefirió regresar a su nativa Orihuela, en donde se encontraba su familia, sin tomar en cuenta los peligros que le acechaban.

En el caso particular de los Estados Unidos, la obra de Miguel Hernández es menos conocida que en América Latina por varias razones. En primer lugar, la divulgación de su poesía y el estudio de su obra se han ceñido mayormente al ámbito académico, en donde encontraron refugio muchos profesores españoles de literatura durante la etapa de la posguerra, incluyendo entre estos a figuras conocidas del mundo literario como el novelista Ramón J. Sender y el poeta Juan Ramón Jiménez, a quienes mencionamos anteriormente. Producto de ello es la cantidad de ensayos académicos y tesis doctorales que se han escrito sobre el poeta oriolano en las universidades norteamericanas, en contraste con la poca cantidad de artículos y noticias relacionadas al tema que han salido en periódicos de gran circulación. De acuerdo con las estadísticas facilitadas por los archivos en la red cibernética de la Asociación de Lenguas Modernas (Modern Language Association o MLA), máxima autoridad en los EE.UU. que compila y mantiene un registro de la mayor cantidad de estudios académicos que se realizan sobre las lenguas romances, literaturas hispánicas, semiótica, lingüística y otros temas relacionados, estas indican que desde 1963 hasta el momento aparecen 342 fichas relacionadas a Miguel Hernández, incluyendo disertaciones, tesis, artículos y libros que se han escrito sobre este autor. Por supuesto, tenemos que tener en consideración que no todos los trabajos que han aparecido hasta el momento en la nación norteamericana pasan a formar parte de este archivo, a menos que su autor así lo desee. Por lo que podemos suponer que el cúmulo de publicaciones es muy superior a la cifra dada por la Asociación de Lenguas Modernas y que la misma seguirá aumentando en la medida que el estudio de la obra del poeta se expanda.

En uno de los numerosos estudios que ha realizado el poeta, novelista y ensayista Odón Betanzos Palacios acerca de la vida y obra de Miguel Hernández, también catedrático en la Universidad de Nueva York (City University of New York, CUNY) y Director de la Academia Norteamericana de la Lengua Española, bajo el título “Acercamiento al *Cancionero y romancero de ausencias* de Miguel Hernández”, este nos brinda una visión diferente del poeta, dando paso a una serie de percepciones humanas sobre su imagen desde un punto de vista muy universal y nos dice lo siguiente:

“El morir diario ya de por sí es bastante para aniquilar a un hombre y mucho más si ese hombre es un poeta. Esa inclinación por la muerte, esa visión y concepción de la muerte desde que empezó a sentir, esa predisposición, presentimiento de muerte que le acompaña, va más allá de su propia persona. La capacidad de sufrimiento lo hace dilatarse, extenderse y sufrir y muere cuando piensa en el sufrimiento que tendrá una tercera persona, muere con el dolor de la familia que pierde un hijo, sufre con la tragedia de un pueblo y muere con la muerte de cada una de sus partes”<sup>2</sup>.

A este estudio se han sumado muchos otros, en los cuales la personalidad del poeta y sus circunstancias han sido valoradas a la par de sus libros, entre los cuales hay que tener en consideración las opiniones expresadas por el escritor Ramón J. Sender al respecto:

“Por resentimiento literario mataron a Lorca y a Miguel Hernández. Y a muchos otros. Un día habrá que estudiar la cantidad de literatura que había en los dos bandos de la contienda española. Es decir, la cantidad de pasión y sugestión libresca de los azules y de los rojos. En la república, tres cuartas partes por lo menos del problema eran literatura y es ahora en la emigración donde se ve mejor”<sup>3</sup>.

Como podemos constatar a través de los comentarios de estas dos importantes figuras literarias que he citado anteriormente, la imagen del poeta como eje central de una problemática que implica dolor, sufrimiento, desgarramiento e injusticia, se eleva de su poesía y de su propio medio para convertirse en una figura simbólica entre sus estudiosos.

En segundo lugar, la obra de Miguel Hernández no fue traducida al inglés en los EE.UU. hasta varios años después de su muerte, con lo cual ha sido difícil el que esta llegue a los lectores norteamericanos de manera más rápida y de que su obra sea conocida masivamente por la audiencia lectora del país, a diferencia de Federico García Lorca, Juan Ramón Jiménez y Ramón J. Sender, por mencionar los más notables de este grupo, quienes han gozado de mayor difusión. Federico García Lorca viajó a los Estados Unidos, contaba con muchas amistades que lo conocieron durante su visita al país, estableció contactos literarios y su obra comenzó a aparecer traducida al inglés desde la década de los treinta. Juan Ramón Jiménez vivió en Nueva York, Washington, D.C. y Puerto Rico durante muchos años después de la Guerra Civil Española, en donde trabajó como profesor universitario y su obra ha sido y continúa siendo ampliamente traducida y difundida; incluso, su obra parece en los libros de texto para estudios de Literatura Contemporánea, Literatura Hispánica o Hispanoamericana de los estudiantes norteamericanos de enseñanza media y universitaria como material de estudio. Ramón J. Sender, aparte de ser un gran novelista, fue catedrático en universidades norteamericanas por muchos años y cultivó también el ensayo, a través de revistas especializadas y en publicaciones dispersas. Sus interpretaciones críticas siempre fueron seguidas con gran interés por los estudiosos de Literatura Española. Cuando publicó su primera edición en castellano de su libro de ensayos *Examen de ingenios* en Nueva York, esta fue vendida casi en su totalidad dentro de las universidades norteamericanas.

En el caso específico de Miguel Hernández y la traducción de su obra, se puede decir que hasta la década de los setenta no se publican algunas traducciones sustanciales de sus libros, tales como: *Miguel Hernández and Blas de Otero: selected poems*, traducido y editado por Timothy Baland y Hardie St. Martin y *Songbook of absences: selected poems of Miguel Hernández*, traducido y prologado por Thomas C. Jones, Jr. Ambos libros fueron publicados en formato bilingüe en el año 1972; el primero por Beacon Press en Boston y el segundo por

Charioteer Press en Washington, respectivamente. De esta manera, muchos estudiantes norteamericanos de literatura española comenzaron a disfrutar de la poesía hernandiana en inglés, al igual que todos aquellos lectores que mostraban interés en la poesía española.

En las décadas siguientes continúan apareciendo otras traducciones de Miguel Hernández, hechas por especialistas y estudiosos de su obra, entre las que se encuentran los siguientes libros: *The unending lightning: selected poems of Miguel Hernández*, traducido por Edwin Honig y publicado por Riverdale-on-Hudson en Nueva York y Sheep Meadow Press en St. Paul, Minnesota, en 1990; *I have lots of heart: selected poems/Miguel Hernández*, traducido por Don Share, con una introducción de Willis Barnstone y publicado por Bloodaxe Books en Chester Springs, Pennsylvania en 1997; y el excelente volumen de 409 páginas publicado en Chicago, Illinois, por la prestigiosa University of Chicago Press en el año 2001, posiblemente la traducción más completa en inglés que se ha hecho hasta el momento, *The selected poems of Miguel Hernández*, editado y traducido por Ted Genoways, con la participación y asistencia de otros traductores de renombre como James Wright, Edwin Honig y Philip Lewine, entre otros, que contiene una selección bilingüe (Inglés-Español) de lo mejor de la producción poética del autor. El periodista y crítico literario Edward Hirsch del *Washington Post Book World* comenta este último libro que les he mencionado de la siguiente manera:

“Miguel Hernández... was one of the most open-hearted and heart-breaking Spanish-language poets in the 20th century. Although less well-known in the United States, he is a figure comparable to, say, Federico García Lorca, Cesar Vallejo and Pablo Neruda... Ted Genoways's triumphant new bilingual edition... gives us a rich opportunity to experience Hernández's emotionally charged poetry, which is so filled with human difficulties, so full of the earth and the spirit of freedom”<sup>4</sup>.

(“Miguel Hernández... fue uno de los poetas de la lengua española más sinceros y apasionados en el siglo XX. Aunque menos conocido en los EE.UU., él es una figura comparable a Federico García Lorca, Cesar Vallejo y Pablo Neruda... La nueva edición bilingüe de gran éxito de Ted Genoways... nos da una rica oportunidad para experimentar la poesía de carga emocional de Hernández, la cual está llena de dificultades humanas, tan repletas de la tierra y del espíritu de la libertad”).

Es importante señalar que a medida que la obra de Miguel Hernández se ha conocido en los EE.UU., no solamente ha crecido el interés por su poesía sino por los códigos vitales que entraña la simbología de su obra y lo que representa su propia vida e imagen. El público americano ha demostrado un marcado interés en su poema “Nanas de la cebolla” que en inglés se conoce como “Lullaby of the Onion” y describe en su lenguaje poético la pobreza y las dificultades de su mujer e hijo, quienes no tenían más que pan y cebolla para comer, a raíz de una carta que recibió de ella en prisión, mostrando abiertamente la desesperación que sentía en ese famoso y penoso poema. Tal es así, que dicho poema ha sido escogido para formar parte de una selección bastante reducida de poetas a nivel internacional en la colección sobre la literatura de la pobreza

(The Literature of Poverty: A Collection/Poverty Net), a cargo de Charles Burack y con la asistencia editorial de Lorna Israel, en donde se plantean las perspectivas acerca de la pobreza desde muchos sitios alrededor del mundo y desde diversas épocas (por medio de las opiniones de escritores de muchos países que han escrito al respecto), para facilitar información y apoyo para el estudio de los desastrosos efectos de este flagelo sobre la humanidad y el alivio de la misma. Este sitio virtual que opera en el Internet, tiene un enlace con el Grupo del Banco Mundial y trata de asistir en detectar los focos mundiales en donde se necesita ayuda inmediata para remediar la pobreza. En otras palabras, la voz de Miguel Hernández se sigue alzando muchas décadas después de su muerte y sigue viva, para seguir luchando en contra de todas las situaciones de injusticia y pobreza que tanto denunció en vida por medio de sus versos.

Por otra parte, en estos momentos la Academia de Poetas Americanos ha dedicado una página especial en su sitio virtual a Miguel Hernández, con una muestra permanente de su biografía y obra, en la sección de Clases de Poesía en la Red (Online Poetry Classroom). Este es un lugar de encuentro e información para muchos maestros de nivel secundario y algunos profesores universitarios en los Estados Unidos, quienes utilizan estos recursos posteriormente en sus clases de literatura.

Como dato final a este análisis sobre el impacto de la obra de Miguel Hernández en los EE.UU., es necesario destacar que una de las más importantes enciclopedias que se publica en la nación norteamericana, *The Columbia Encyclopedia*, auspiciada por la prestigiosa Universidad de Columbia, a través de su editorial, Columbia University Press, ha incorporado la figura del poeta a la misma en todas sus múltiples ediciones que se suceden desde 1994 y lo describe, entre las cosas que dice, de la siguiente manera:

“His Poetry both tender and vigorous reflects his own experience with war, death, and social injustice”<sup>5</sup>.

(“Su poesía, tierna y vigorosa a la vez, refleja su propia experiencia con la guerra, la muerte y la injusticia social”).

Una vez más, casi de manera reiterada y concurrente, se vuelve a reflejar el tema impactante de la tragedia humana vivida por el poeta, fuera y dentro del marco de su poesía.

Pablo Neruda en sus memorias dijo acerca de su amigo Miguel Hernández: “...tu voz que era la voz de tu pueblo”<sup>6</sup>. Algunos, parafraseando esa frase de Neruda a nivel popular, han dicho de Miguel Hernández que “su cara era la cara de España”. Otros dicen que “Miguel Hernández fue a las letras lo que Picasso a la pintura”, en cuanto a las descripciones individuales de la época horrible que les tocó vivir, uno en su poesía y el otro a través de su pintura y por la importancia de ambos creadores en sus respectivos géneros creativos, así como por la percepción estética que existe de sus obras por parte del público. Yo me inclino a decir que la voz y la imagen de Miguel Hernández son la voz y la imagen universal de la pobreza, de la injusticia y de la desolación de los más desa-

fortunados, por lo que su obra va más allá del folclor pastoril y de la maravillosa poesía en donde estamos acostumbrados a reconocerlo. Por todas estas razones, su obra se consolida cada vez más en el corazón de los lectores de poesía hispanoamericana en los Estados Unidos.

#### NOTAS

- <sup>1</sup> Neruda, Pablo, *Para nacer he nacido*, Barcelona, Seix Barral, 1988, p.108.
- <sup>2</sup> Betanzos Palacios, Odón, "Acercamiento al Cancionero y romancero de ausencias de Miguel Hernández", *Gaceta Iberoamericana*, vol. XI, nº5 (invierno 1999-2000).
- <sup>3</sup> Sender, Ramón J., *Examen de ingenios/Los Noventayochos (Ensayos críticos)*, Aguilar, México, D.F., 1971, p.27, 2ª edición.
- <sup>4</sup> Hirsch, Edward, Reseña sobre el libro Miguel Hernández/*Obra poética completa* editado por Ted Genoways, *Diario The Washington Post*, Book World Section (2001)
- <sup>5</sup> "Miguel Hernández", *The Columbia Encyclopedia*, Columbia University Press, 1994, Fifth Edition.
- <sup>6</sup> Neruda, Pablo, *Para nacer he nacido*, *op.cit.*, p.76.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Baland, Timothy et al., *Miguel Hernández and Blas de Otero: selected poems*, Boston, Beacon Press, 1972, 267 pp.
- Luis, Leopoldo de y Jorge Urrutia, *Miguel Hernández/ Obra poética completa*, Madrid, Editorial Zero, 1976, 596pp., Serie P, número 92, Biblioteca "Promoción del Pueblo".
- Genoways, Ted et al., *The selected poems of Miguel Hernández*, Chicago, University of Chicago Press, 2001, 409 pp.
- Hernández, Miguel, *El rayo que no cesa*, Madrid, Ediciones Héroe, 1936, 49 pp.
- , *Teatro en la guerra*, Madrid- Valencia, Editorial Nuestro Pueblo, 1937, 46 pp.
- , *Sino sangriento y otros poemas*, La Habana, La Verónica, Impr. de M. Altolaguirre, 1939, 59 pp.
- , *Poesía*, La Habana, Consejo Nacional de Cultura, 1964, 578 pp., Biblioteca Básica de Literatura Española.
- , *Poesía/Miguel Hernández*, México, D.F., Presencia Latinoamericana, 1981, 430 pp.
- Honig, Edwin, *The unending lightning: selected poems of Miguel Hernández*, New York, Sheep Meadow Press, 1990, 63 pp.
- Jones, Jr., Thomas, *Songbook of absences; selected poems of Miguel Hernández*, Washington, Charioteer Press, 1972, 55 pp.
- Sánchez Vidal, Agustín, *Poesías completas/ Miguel Hernández*, Madrid, Aguilar, 1979, 950 pp.

Share, Don, *I have lots of heart: selected poems*/ Miguel Hernández, Chester Springs (Pennsylvania), Bloodaxe Books, 1997, 160 pp.

#### **SITIOS CONSULTADOS EN LARED CIBERNÉTICA**

<http://www.worldbank.org/poverty/povlit/povlit2p18.htm>

<http://www.onlinepoetryclassroom.org/poets/poets.cfm?prmID=353>